

Reflexión Acerca de la Producción de Espectáculos En Colombia

La Organización y Producción de espectáculos es un ejercicio que entre muchos factores, significa la articulación de procesos de pre producción, producción y post producción como una empresa en si misma; incluyendo la planeación, estrategias de implementación, montaje, gestión, divulgación y el final acople orgánico de todos estos componentes en el resultado escénico, involucrando las disciplinas artísticas, el personal técnico, la tras escena y la logística, para brindar al espectador un hecho que desde la mirada de la butaca, denote perfección y sincronía.

Varias miradas deberían surgir acerca del tema, como por ejemplo entender que los procesos administrativos y de gestión a la luz de la fusión entre temas de mercadeo, contenidos y comunicación para la convocatoria y venta no pueden ser ajenos a los procesos artísticos, estos deben caminar de la mano. Sin embargo la reflexión que planteo a continuación se enmarca en la informalidad que acostumbra nuestra cultura latina en determinadas situaciones de los procesos de organización y producción de espectáculos.

En países como Estados Unidos, mas allá de los sindicatos que demarcan protocolos muchas veces absurdos viéndolos desde una lógica común, los roles están muy claros y el alcance de los mismos en la práctica, permite abarcar de forma holística diferentes componentes que buscan finalmente la armonía en la proyección del hecho artístico.

Esta claridad en roles podría semejar a un ritual que lejos de la rutina, significa un ejercicio serio de integración que permite prever diferentes situaciones para “garantizar” la perfección en el evento y otorgarle al espectador el respeto que merece.

Protocolos en Montajes técnicos, pruebas, ensayos, mantenimiento y limpieza de escenario, vestuarios, articulación de recursos tecnológicos, preproducciones, avanzadas o seguridad tras escena y el entendimiento de roles como la dirección general, de producción, la coordinación de escena, roadies, ingenieros de luces y sonido, vj, dj, la dirección artística, artistas, administradores, entre muchos otros roles, así sean asumidos en muchos casos y en nuestros contextos por una misma persona, deben entenderse cada uno como responsabilidades independientes dentro de la producción y su implementación no debe darse por hecha, ya que a la luz de la trascendencia, sostenibilidad e impacto de la obra, todos sus elementos vistos de forma holística deberán responder por lo menos la pregunta:

¿cómo generar producciones innovadoras, creativas y sostenibles en contextos como el nuestro?

La respuesta radicará en la forma como artistas gestores, productores y demás actores, conjuguen su labor hacia la seducción del espectador.

Enamorar! y articular el enfoque con la estrategia y la acción, trascenderá fenómenos como la gratuidad de los espectáculos, la dependencia de recursos públicos y el estigma de que el artista que no pertenece a la elite de la industria o la farándula no puede vivir de su arte con buena calidad de vida y su labor de impacto sociocultural no trasciende al impacto económico de su país.

JUAN CAMILO MALDONADO